



FACULTAD DE PSICOLOGIA Y CIENCIAS SOCIALES

PLAN DE TRABAJO FINAL INTEGRADOR

**Creencias sobre la infidelidad en adultos
entre 25 y 35 años de la ciudad autónoma
de Buenos aires**

Estudiante: Baez, Nicolas Ariel

Legajo: 20045

Director/es: Dra. Carolina Balma

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Lic. Psicología.

2024

Índice

Contenido

Resumen.....	1
Palabras claves:.....	1
Delimitación del objeto de estudio	2
Pregunta de investigación	3
Planteamiento del problema.....	3
Objetivos	5
Objetivo general.....	5
Objetivos específicos	5
Justificación	5
Antecedentes	6
Marco Teórico.....	10
Pareja.....	10
Infidelidad.....	11
Percepción de la infidelidad.....	13
Nuevas tecnologías y la infidelidad	13
Método	14
Diseño	14
Muestreo	15
Participantes.....	15
Criterios de inclusión	15
Criterios de exclusión	16
Instrumento	16
Procedimiento	17

Análisis de datos	17
Resultados	18
Características sociodemográficas de los/as participantes.....	18
Presentación de categorías de análisis y subcategorías.....	19
Factores Emocionales	20
Factores de Comunicación	21
Rutinas monótonas.....	22
Aburrimiento.....	22
Insatisfacción sexual	23
Búsqueda de nuevas experiencias	24
Baja autoestima e inseguridad	24
Nuevas Tecnologías de la Comunicación y su influencia en la Infidelidad	24
Rol de la Tecnología en la Infidelidad como facilitadoras	25
Comparación conforme a género	25
Emociones al descubrir una Infidelidad.....	25
Tipos de Infidelidad	26
Infidelidad Emocional.....	26
Infidelidad Física	26
Infidelidad virtual.....	27
Definición de la Infidelidad	27
Romper acuerdo o contrato establecido	27
Traición.....	28
Confianza	28
Vínculo paralelo.....	29
Percepciones sobre la frecuencia de infidelidad del sexo opuesto	29
Discusión.....	30
Limitaciones y futuras líneas de investigación	33
Bibliografía	35
Anexo	42
Guía de entrevista sobre la percepción de la infidelidad en 50 personas hombres y mujeres de entre 25 y 35 años de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires:.....	43

Resumen

El presente estudio busca indagar sobre las creencias asociadas a la infidelidad en individuos de 25 a 35 años que residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se tiene como objetivo explorar las conductas infieles, las motivaciones detrás de estas conductas, las creencias y las consecuencias percibidas sobre la infidelidad. Para ello, se llevó a cabo un estudio descriptivo de corte transversal cualitativo, entrevistando a 50 personas, 25 hombres y 25 mujeres, analizando sus creencias, tipos de infidelidad, causas, el rol de la tecnología de la comunicación y las atribuciones predominantes en la muestra seleccionada. Los participantes debían vivir exclusivamente en Buenos Aires y tener entre 25 y 35 años. Tras el análisis de las entrevistas, se revelan diferencias significativas en las causas y percepciones de la infidelidad según el género. Las mujeres mencionan el aburrimiento y la búsqueda de nuevas experiencias, mientras que los hombres citan problemas de comunicación y monotonía en la relación. Ambos grupos coinciden en que la comunicación es crucial para el mantenimiento de las relaciones. Los efectos emocionales de la infidelidad incluyen tristeza, decepción y pérdida de confianza, con diferencias en la forma de buscar afecto fuera de la relación: las mujeres tienden a involucrarse en infidelidades emocionales y físicas, mientras que los hombres prefieren la infidelidad física y virtual. La percepción de la infidelidad como ruptura de un contrato es más común en hombres. Estos hallazgos subrayan la influencia de las expectativas culturales en la interpretación de la infidelidad y en las crisis de pareja.

Palabras claves: creencias de la infidelidad, relación de parejas, valores y atribuciones de la infidelidad.

Delimitación del objeto de estudio

El estudio de las relaciones de pareja ha cobrado especial relevancia en la psicología contemporánea, debido a su complejidad y a los desafíos que plantea en un contexto social en constante transformación. La afectividad, la construcción de vínculos y la estabilidad de estas relaciones se ven afectadas por profundos cambios culturales, económicos y sociales.

Uno de los factores que más amenazan la estabilidad de pareja es la infidelidad. Según Pérez et al. (2014), la infidelidad se define como una violación del compromiso mutuo en la pareja, caracterizada por acciones íntimas fuera de la relación sin el consentimiento de la otra persona. Esta conducta no solo pone en riesgo la relación, sino que también puede tener consecuencias negativas en la salud emocional de los involucrados.

Las diferencias de género influyen significativamente en las reacciones ante la experiencia de una infidelidad en las relaciones de pareja. En este sentido, los hombres son propensos a experimentar un mayor nivel de celos y angustia, especialmente en respuesta a la infidelidad sexual de sus parejas. Por su parte, las mujeres tienden a manifestar intensos celos y angustia, pero motivados por infidelidades de naturaleza emocional (Canto et al., 2017; Saleem, Nazeer y Durrani, 2020).

La literatura investigativa aborda de manera exhaustiva las diversas motivaciones que pueden llevar a una persona a ser infiel, sugiriendo que estas derivan de múltiples factores que pueden ser personales, relacionados con la calidad de la relación de pareja, o influenciados por elementos socio sexuales y contextuales (McDaniel et al., 2017; Selterman et al., 2017). En cuanto a los factores individuales, se ha señalado que ciertos rasgos de personalidad, como la extroversión, el neuroticismo y bajos niveles de amabilidad y conciencia, actúan como facilitadores del comportamiento infiel (Van Zyl, 2020). En relación con las deficiencias en la pareja que percibe el individuo infiel, se destacan la frecuencia y gravedad de los conflictos, así como el bajo nivel de satisfacción dentro de la relación (Ferron, Lussier y Brassard, 2017; Guilbault et al., 2019; Isma y Turnip, 2019; Rivera et al., 2020). Además, se ha observado que el valor otorgado a la relación también influye, dado que un menor aprecio por la pareja puede facilitar la infidelidad (Arantes et al., 2020; Starratt et al., 2016).

Los estudios en la esfera de investigación sobre la infidelidad han demostrado que esta conducta es predecible, siendo los factores interpersonales como el deseo, el amor, la satisfacción y la duración de la relación los más fiables para tal predicción (Vowels et al., 2021). Otras variables relevantes incluyen la historia de infidelidades en relaciones previas y la experiencia de haber sido víctima de una infidelidad por parte de la pareja (Arantes et al., 2020; Knopp et al., 2017).

La infidelidad acarrea diversas consecuencias para la pareja del individuo infiel, tales como depresión y un aumento en el consumo de alcohol (Wenger y Frisco, 2020). Además, puede provocar estrés, ansiedad, culpa, vergüenza, angustia, ira, rumiación obsesiva y supresión emocional (Roos et al., 2019; Shrout y Weigel, 2017). El impacto de estos efectos negativos varía según la autoestima de la pareja afectada; una autoestima elevada o baja puede influir en el grado de estrés y en la intensidad de los sentimientos negativos y la ansiedad desencadenados por la infidelidad (Shrout y Weigel, 2019; Canto et al., 2017).

Pregunta de investigación

Este estudio se basa en la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las creencias sobre la infidelidad en individuos que han sido y no han sido infieles en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires?

Planteamiento del problema

La infidelidad en las relaciones de pareja ha sido objeto de numerosas investigaciones, revelando altos índices de ocurrencia en diversas poblaciones (Zare, 2011). Según Fisher (2007), más de la mitad de las personas casadas en sociedades occidentales han estado involucradas en alguna forma de infidelidad. Del mismo modo, aproximadamente un tercio de los universitarios ha reportado haber engañado emocional o sexualmente a su pareja, y un porcentaje similar indica que su pareja ha sido infiel (López Beltrán et al., 2017). La tasa de infidelidad es aún más elevada entre aquellos que no están casados, con una tendencia observada entre los jóvenes de presentar actitudes más permisivas respecto a este comportamiento (Logue, 2013). En el contexto de parejas heterosexuales, se ha encontrado que los hombres tienen una mayor probabilidad de ser infieles que las mujeres (Allen et al., 2005). Estas diferencias pueden atribuirse a los roles de género, los procesos de socialización, las creencias sociales acerca de

comportamientos adecuados para cada sexo, así como a las variaciones culturales y étnicas (Parker y Campbell, 2017). Sin embargo, a pesar de estas tendencias, la mayoría de las personas casadas anticipa que su cónyuge mantendrá relaciones sexuales únicamente dentro del matrimonio y supone que su pareja espera de ellas exclusividad sexual (Boekhout et al., 2003)

Según Camacho (2004), las normas sociales y los roles de género pueden ejercer una influencia significativa en la conducta infiel, especialmente en los hombres, quienes a menudo se ven sometidos a expectativas de éxito y conquista (Gaona Romero et al., 2021). Por otro lado, Gordon et al. (2004) señalan que las consecuencias psicológicas de la infidelidad pueden ser devastadoras, generando sentimientos de culpa, vergüenza y ansiedad. Geney Castro y Tezón (2020) complementan esta perspectiva al destacar el impacto de la infidelidad en la confianza y la estabilidad de la relación de pareja.

La investigación sobre las percepciones de la infidelidad ha sido un tema recurrente en la psicología social y las relaciones de pareja. Sin embargo, a pesar de la abundante literatura existente, aún persisten lagunas en el conocimiento, particularmente en lo que respecta a las diferencias de género en las creencias y actitudes hacia la infidelidad. La escasez de estudios que abordan de manera específica las percepciones de hombres y mujeres sobre este fenómeno limita nuestra comprensión de cómo el género influye en la construcción social de la infidelidad y sus consecuencias en las relaciones interpersonales. Por ello, resulta imperativo desarrollar investigaciones que permitan llenar este vacío teórico y empírico, contribuyendo así a una comprensión más completa de este complejo fenómeno social. Es así como el presente estudio tiene como objetivo analizar las creencias, conductas y motivaciones asociadas a la infidelidad en un segmento específico de la población: individuos de entre 25 y 35 años residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Objetivos

Objetivo general

Analizar las creencias sobre la infidelidad en la población de entre 25 y 35 años de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Objetivos específicos

1. Analizar la percepción del concepto de infidelidad en hombres y mujeres.
2. Diferenciar las características y particularidades de las infidelidades en mujeres y varones.
3. Analizar y diferenciar causas de infidelidad tanto en hombres como mujeres.
4. Analizar el rol de las nuevas tecnologías de la comunicación asociadas a la infidelidad.
5. Identificar los diferentes tipos de infidelidades en hombres y mujeres.
6. Identificar los diferentes estados emocionales que atraviesa un hombre y mujer ante una infidelidad
7. Identificar prevalencias de infidelidad en hombres y mujeres.

Justificación

El presente trabajo de investigación tiene como finalidad analizar las creencias asociadas a la infidelidad en individuos entre 25 y 35 años que residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Y considerando que este estudio se sostiene en la premisa de que las relaciones de pareja constituyen un fenómeno psicológico de gran relevancia, pues en ellas se entrelazan aspectos afectivos, cognitivos y sociales que moldean la experiencia humana. El amor y la infidelidad, como construcciones sociales y culturales, han sido objeto de estudio desde diversas perspectivas, revelando la complejidad de los vínculos afectivos y su impacto en el bienestar individual. La singularidad de cada relación, tal como lo plantean autores como Bauman (2007) y Manrique (2001), radica en la configuración de un sistema de reglas e interacciones que define la identidad de la pareja y sus miembros.

Este estudio contribuye al campo de las relaciones interpersonales al proporcionar nuevos conocimientos sobre los determinantes de la infidelidad en el contexto contemporáneo. Al integrar teorías de la relación de pareja, teorías de género y estudios sobre comunicación interpersonal, esta investigación ofrece una base empírica sólida para el desarrollo de intervenciones preventivas y terapéuticas más efectivas, así como para la formulación de políticas públicas que promuevan relaciones más saludables.

Al identificar las causas y los factores de riesgo asociados a la infidelidad, la investigación puede contribuir al desarrollo de programas de prevención y promoción de relaciones saludables. A su vez, desde un punto de vista práctico los resultados del estudio pueden ser útiles para terapeutas y consejeros de pareja al diseñar intervenciones específicas para abordar los problemas relacionados con la infidelidad.

Desde una perspectiva del impacto social de la presente investigación, puede decirse que la misma aporta a una mayor comprensión de este fenómeno y a desmitificar ciertos estereotipos.

Al analizar las creencias y las experiencias relacionadas con la infidelidad, el estudio puede fomentar una reflexión sobre la importancia de la comunicación, el respeto y la confianza en las relaciones de pareja. Y al visibilizar las diferentes perspectivas sobre la infidelidad, la investigación puede ayudar a reducir el estigma asociado a este tema y a fomentar un diálogo más abierto y honesto sobre las relaciones de pareja.

Antecedentes

En el presente apartado se consignarán las investigaciones más relevantes respecto al tema de investigación. Las mismas pueden exceder los 7 años de antigüedad.

Los autores Fuentes Cuiñas y Koval (2017) llevaron a cabo una investigación con un diseño no experimental de tipo descriptivo-correlacional en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina. El estudio se realizó con una muestra de 600 adultos, empleando una taxonomía de conductas basada en la Perception of Dating Infidelity Scale, que media respuestas emocionales mediante un cuestionario en línea. El objetivo de la investigación fue identificar concurrencias significativas entre variables sociodemográficas y tres clases de conductas

asociadas a la infidelidad: conductas ambiguas, explícitas y engañosas. Los resultados mostraron que las conductas explícitas fueron valoradas de manera más severa que las demás, seguidas por las conductas ambiguas y, finalmente, las conductas engañosas, consideradas las menos significativas.

En cuanto a la investigación de los autores Verdesoto Galeas et al. (2019), que fue realizada en Cuba, se exploraron las causas de la infidelidad y el impacto emocional que genera su descubrimiento en las relaciones de pareja. La muestra de esta investigación no experimental consistió en un análisis basado en estudios previos y entrevistas, lo que permitió identificar las razones más comunes detrás de la ruptura de la fidelidad, tales como la búsqueda de afecto, la necesidad de nuevas aventuras, cambios en los roles de género, la personalidad y la inteligencia emocional. Los resultados obtenidos sugieren que el impacto emocional de la infidelidad varía según el género: los hombres tienden a ser más afectados por infidelidades sexuales, mientras que las mujeres experimentan mayor impacto por infidelidades emocionales. Entre las principales consecuencias emocionales observadas en las personas afectadas se encuentran sentimientos de ira, rabia, depresión y baja autoestima, efectos comparables al trastorno de estrés postraumático (TEPT). Estos efectos emocionales, como se observó en las entrevistas, pueden llevar a conductas que comprometen la salud física y mental de los individuos, incluyendo cambios en la alimentación, alteración en el sueño y prácticas de riesgo, tales como el consumo excesivo de alcohol o drogas.

El estudio de Geney Castro y Tezón (2020) emplea un diseño cualitativo, descriptivo y transversal, cimentado en la teoría fundamentada en los datos, para explorar las percepciones de estudiantes universitarios sobre los valores asociados a la infidelidad. A través del análisis de grupos focales y utilizando el software Atlas.ti, los autores identifican que los valores personales desempeñan un papel central en la construcción de significados alrededor de la infidelidad, siendo la familia el principal agente de socialización de estos valores. Los hallazgos revelan que los valores positivos se asocian a relaciones más saludables y duraderas, mientras que su ausencia se vincula con conductas infieles. De manera interesante, el estudio también sugiere que los valores pueden desempeñar un papel fundamental en el proceso de recuperación y crecimiento personal posterior a una infidelidad.

Los autores Roa y Hernández Bejarano (2020) llevaron a cabo un estudio cualitativo, enmarcado en un enfoque sistémico-constructivista, con el objetivo de explorar los significados del amor en parejas que han experimentado infidelidad. A través de un diseño de caso múltiple, los autores trabajaron con dos parejas colombianas, empleando técnicas narrativas y experienciales. Los resultados revelan que la infidelidad, si bien representa un desafío significativo, también puede ser una oportunidad para redefinir el vínculo amoroso y construir nuevas narrativas conjuntas. Los autores proponen que una intervención terapéutica basada en la construcción de significados puede facilitar procesos de perdón y transformación en la relación de pareja.

En la investigación de Cortez Quintana (2020), realizada en Lima, Perú, se estudiaron los problemas de comunicación en las relaciones de pareja causados por la infidelidad, aplicando el modelo estructural de Salvador Minuchin. Esta investigación se desarrolló mediante un diseño cualitativo de estudio de caso único, en el cual se analizaron los efectos de una intervención terapéutica en una pareja con dificultades comunicativas. La muestra incluyó a una pareja que asistió a siete sesiones de terapia, durante las cuales se abordaron problemas de comunicación, límites, jerarquías y distribución de poder en la relación conyugal. Los resultados obtenidos muestran cambios significativos en la dinámica de la pareja, entre ellos una comunicación más asertiva, una mejora en la interacción y el establecimiento de límites claros. Asimismo, se observó una mayor disposición para escuchar activamente y expresar emociones, lo cual contribuyó a reducir conflictos y fortalecer la confianza mutua. La pareja logró redefinir roles y jerarquías, y se comprometió a dedicar tiempo a actividades compartidas, lo que fortaleció su vínculo afectivo y mejoró la convivencia. Al finalizar las sesiones, se recomendó mantener prácticas de comunicación asertiva y registrar conductas para continuar con el progreso alcanzado.

Fernando y Dayana (2021) llevaron a cabo un estudio fenomenológico con el objetivo de explorar las percepciones de mujeres casadas que han experimentado infidelidades emocionales en Guayaquil. A través de entrevistas en profundidad a seis mujeres de entre 30 y 40 años, los autores identificaron que la infidelidad emocional representa una experiencia compleja que impacta significativamente en el bienestar psicológico y en la dinámica de pareja.

Complementando esta perspectiva, Armijos Chacón (2021) realizó una revisión sistemática de la

literatura científica sobre las causas y consecuencias de la infidelidad en parejas entre 20 y 35 años. A partir del análisis de 30 artículos, esta investigación cuantitativa revela patrones interesantes en cuanto a los motivos que subyacen a la infidelidad, identificando diferencias de género en las causas. Mientras que los hombres suelen buscar nuevas experiencias sexuales, las mujeres buscan con frecuencia satisfacer necesidades afectivas y de comunicación no cubiertas en la relación. Asimismo, los resultados indican que las consecuencias de la infidelidad son diversas y pueden oscilar entre la ruptura de la relación y la posibilidad de fortalecer el vínculo de pareja. En conjunto, estos dos estudios ofrecen una visión multifacética del fenómeno de la infidelidad, tanto desde una perspectiva cualitativa que profundiza en las experiencias subjetivas de las mujeres involucradas, como desde una perspectiva cuantitativa que permite identificar patrones generales y tendencias en la investigación sobre la infidelidad.

Los autores Salas Andrade y Velasco Bedoya (2021), realizaron un estudio cualitativo de diseño fenomenológico en Guayaquil, Ecuador, para explorar las percepciones de la infidelidad emocional en mujeres casadas del sector norte de la ciudad. La investigación contó con una muestra de seis mujeres heterosexuales, de entre 30 y 40 años, quienes habían incurrido en infidelidad emocional. Las técnicas de recolección de datos incluyeron la Escala de Evaluación Cognitiva de la Infidelidad, el Test de Frases Incompletas de Rotter, la composición psicológica y entrevistas en profundidad. Los resultados muestran que la infidelidad emocional es percibida como un vínculo afectivo profundo con otra persona, motivado principalmente por conflictos matrimoniales e insatisfacción personal en la relación. Desde una perspectiva teórica basada en la psicología del desarrollo, se sugiere que en la adultez temprana las personas buscan experiencias satisfactorias fuera del matrimonio como forma de recuperar sensaciones de juventud. Para estas mujeres, la infidelidad emocional es más significativa que la infidelidad sexual y se mantiene en secreto debido a las repercusiones emocionales y sociales que implica.

Cruz Ordinola & Lozano Rodríguez (2023) llevaron a cabo un estudio centrado en la percepción de la infidelidad en el contexto de las redes sociales. Su investigación analizó cómo los elementos vinculados a las esferas emocionales y sociales influyen en las diversas percepciones que las personas tienen de la infidelidad a través de la comunicación en línea. El enfoque de su estudio se dirigió especialmente hacia las redes sociales y su influencia en la

forma en que los individuos ocultan sus relaciones con otros con la intención de evitar ser descubiertos.

En la investigación de los autores Cote-Hernández et al. (2023), fue llevada a cabo en la ciudad de Medellín, Colombia, se estudiaron la percepción de infidelidad en parejas con relaciones monógamas y abiertas. La muestra consistió en cuatro participantes comprendidos por dos hombres y dos mujeres que estaban en relaciones monógamas o abiertas. Este estudio cualitativo descriptivo utilizó un diseño narrativo, apoyado en entrevistas profundas y un grupo focal, para captar las experiencias y percepciones de los participantes sobre la infidelidad. Los resultados revelan que, en las relaciones monógamas, la infidelidad se percibe como una ruptura de exclusividad y compromiso entre los miembros de la pareja, frecuentemente motivada por insatisfacción en la intimidad emocional o sexual. En contraste, en las relaciones abiertas, la infidelidad se relaciona con la transgresión de los acuerdos preestablecidos, aunque la apertura puede facilitar una mayor libertad y satisfacción en términos de diversidad sexual y emocional. Tanto en relaciones monógamas como en relaciones abiertas, se concluye que el respeto a los acuerdos, la honestidad y la comunicación constante son esenciales para mantener la estabilidad y evitar la infidelidad, mostrando la complejidad de factores emocionales y situacionales que influyen en la toma de decisiones y comportamientos de cada individuo.

Marco Teórico

Pareja

De acuerdo con Ceberio (2018), la unión de dos personas no se realiza de manera casual o aislada. Aunque el encuentro amoroso puede parecer casual, para que esto ocurra debe existir una interacción con otras figuras significativas. A la relación se incorporan, ya sea de forma consciente o inconsciente, las influencias y patrones aprendidos de las familias de origen de cada miembro, tanto en hombres como en mujeres. Asimismo, los estilos de relación observados en las parejas parentales o conyugales de cada uno. Por esta razón, se puede decir que la pareja se convierte en el resultado no solo de dos personas que la forman, sino también de experiencias y valores transmitidos por sus padres. Resulta importante comprender esta compleja interacción

entre influencias pasadas y la realidad presente para entender la dinámica y la constitución en una relación de pareja.

La interacción entre los miembros de una pareja se encuentra mediada por un entramado de significaciones culturales que moldean las percepciones y expectativas sobre el amor y las relaciones de pareja (Morin, 1998). Como sostienen Arteaga et al. (2012), la identidad de pareja se construye en este diálogo constante entre lo individual y lo social, donde las diferencias de género juegan un papel crucial. Así, la experiencia de pareja se revela como un fenómeno complejo y multifacético, sujeto a las transformaciones sociales y culturales.

Según Coontz (2005) en el siglo XIX los matrimonios eran elegidos por las familias de los concubinos, pero luego de la Revolución Industrial hubo un cambio de paradigma orientado hacia la realización personal y el amor. Por otro lado, Johnson (1999) menciona que las mujeres se casan por razones personales y no necesariamente por imposiciones sociales. Esta nueva perspectiva propuesta por los autores hace ver a los matrimonios como inestables, ya que el amor tiende a desvanecerse con el tiempo (Fuentes Cuiñas et al., 2018). Por lo cual, es importante remarcar que la época es un factor influyente en el matrimonio y las múltiples definiciones de infidelidad.

Infidelidad

Según Pittman (1994), la infidelidad se caracteriza como una expresión de decepción, traición y una transgresión del acuerdo previamente establecido en una relación monogámica, en la que ambas partes han consensuado la exclusividad sexual mutua. Este concepto se amplía en el estudio de Camacho (2004), quien la define como la ruptura de un contrato, acuerdo o pacto, ya sea implícito o explícito, en el cual uno de los miembros de la pareja establece algún tipo de relación con una tercera persona.

Complementando esta definición, Vargas Flores e Ibáñez Reyes (2005) sostienen que la infidelidad implica el contacto sexual que una persona mantiene con alguien que no es su pareja socialmente reconocida, ya sea un noviazgo, matrimonio o relación de convivencia. Esta variedad en las definiciones subraya la complejidad del fenómeno y su impacto en las relaciones interpersonales.

Además, la significación de infidelidad, como señala Vanegas Osorio (2011), puede variar en función del nivel de estructuración psíquica individual y los factores ambientales que rodean a cada persona. Dado que la infidelidad es un concepto representacional, su entendimiento está anclado en relaciones objetuales, lo que lo posiciona en un contexto intersubjetivo, influenciado por mitos y creencias culturales (Gaona Romero et al., 2021). Esta diversidad de interpretaciones resalta la importancia de considerar el contexto en el abordaje de la infidelidad.

A lo largo del tiempo, el concepto de infidelidad ha evolucionado en paralelo a los cambios socioculturales, lo que permite clasificarla tipológicamente en tres categorías: infidelidad emocional, infidelidad sexual e infidelidad virtual (Fernando et al., 2021). Esta tipología sugiere que la infidelidad no es un fenómeno monolítico, sino que presenta diversas manifestaciones que deben ser analizadas en función de sus características específicas y del contexto social en el que ocurren.

Es fundamental señalar que la experiencia de la infidelidad varía notablemente entre hombres y mujeres. Desde una perspectiva evolucionista, se argumenta que los hombres tienden a sentir una mayor inquietud frente a las infidelidades de tipo sexual, mientras que las mujeres expresan mayor preocupación por infidelidades de naturaleza emocional (Fuentes Cuiñas, 2017). Esta diferencia en la percepción y reacción ante la infidelidad puede ser crucial para comprender las dinámicas relacionales y los conflictos que surgen a partir de tales situaciones.

Por último, Johnson (1999) también aborda el compromiso en las relaciones, destacando cómo la elección y las restricciones morales influyen en las experiencias de los individuos, lo que añade una capa adicional de complejidad al estudio de la infidelidad y su impacto en las relaciones humanas.

En numerosas ocasiones, se señala que la infidelidad puede manifestarse de dos maneras: emocional y sexual. La infidelidad sexual se produce cuando un individuo participa en relaciones sexuales fuera de su relación primaria, ya sea con o sin el consentimiento de su pareja (Wasserman, 2015). Según Mark et al. (2011), este tipo de infidelidad se entiende como un intercambio sexual extramarital dentro del contexto de una relación monogámica. Por otro lado, la infidelidad emocional se da cuando una persona comprometida dedica tiempo, atención, romanticismo y gestos de afecto a alguien que no es su pareja principal (Shackelfor et al., 2000).

Percepción de la infidelidad

Schonian (2013) argumenta que el posmodernismo ha cuestionado la existencia de una verdad absoluta, lo que se refleja en la diversidad de percepciones sobre la infidelidad. La subjetividad inherente a este concepto se manifiesta en las discrepancias individuales sobre lo que constituye una infidelidad, influenciadas por factores como las experiencias personales, las creencias y los valores. Esta multiplicidad de perspectivas puede generar conflictos en las relaciones, pero también ofrece oportunidades para un diálogo más profundo sobre los límites y expectativas de la pareja.

La estrecha relación entre la percepción de la infidelidad y el autoconcepto ha sido destacada por Bustos Riquelme et al. (2015). Al ser un constructo multifacético, la infidelidad se vincula con una amplia gama de conceptos, incluyendo la pareja, la sexualidad y las relaciones amorosas. Esta complejidad sugiere que la percepción de la infidelidad es un fenómeno dinámico, moldeado por las experiencias individuales y el contexto social.

Geney Castro y Tezón (2020) profundizan en esta idea, señalando que la percepción de la infidelidad implica un proceso cognitivo a través del cual las personas interpretan y evalúan las conductas consideradas infieles. Este proceso está influenciado por un conjunto de factores interrelacionados, como las creencias personales, las actitudes hacia la monogamia y los valores culturales.

Por su parte, Verdesoto Galeas et al. (2019) enfatizan la influencia de factores socioculturales en la construcción de las percepciones sobre la infidelidad. La diversidad cultural y las normas sociales varían significativamente en cuanto a lo que se considera aceptable o inaceptable en una relación de pareja, lo que a su vez influye en la manera en que las personas definen y experimentan la infidelidad.

Nuevas tecnologías y la infidelidad

Cooper (2002) revolucionó la comprensión de la sexualidad en la era digital, al destacar cómo las computadoras han acelerado los procesos de seducción y facilitando encuentros sexuales en línea. El autor acuñó el término "Triple A Engine" para referirse a los tres factores

clave que impulsan este fenómeno: acceso, asequibilidad y anonimato. En línea con esta idea, el cibersexo, definido por Cooper como la búsqueda de gratificación sexual a través de internet, se ha convertido en una práctica cada vez más común.

Ampliando esta perspectiva, Whitty (2003) introduce el concepto de cibercoqueteo, que implica interacciones en línea con connotaciones románticas o sexuales. Este comportamiento, al trascender los límites establecidos en una relación, puede ser interpretado como una forma de infidelidad emocional. El anonimato inherente a las interacciones en línea, según Suler (2004), exagera esta tendencia, al reducir la percepción de responsabilidad y facilitar conductas que podrían no ocurrir en un contexto presencial.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Hertlein y Piercy (2008) ofrecen una definición más precisa de infidelidad virtual, enfatizando que implica un incumplimiento del compromiso de fidelidad dentro de una relación. Docan-Morgan y Docan (2007) complementan esta definición al destacar que la infidelidad en línea es un acto que viola las normas y expectativas acordadas en la pareja, y que puede ser percibido de manera diferente por cada miembro de la relación.

Sin embargo, para comprender plenamente la complejidad del fenómeno, es necesario adoptar una perspectiva más amplia. Sahni y Swasti (2018) argumentan que la infidelidad en línea no es simplemente una elección individual, sino que está profundamente arraigada en los contextos culturales y sociales. Es decir, la monogamia, como ideal social, influye significativamente en la manera en que las personas interpretan y experimentan la infidelidad. En este sentido, la infidelidad no es solo una respuesta a impulsos individuales, sino una expresión de normas culturales y sociales aprendidas.

Método

Diseño

Para abordar la complejidad y subjetividad del fenómeno de la infidelidad, se ha optado por un estudio descriptivo de corte transversal de tipo cualitativo. Este enfoque permite explorar

en profundidad las experiencias y percepciones de los participantes, capturando la diversidad de significados que atribuyen a la infidelidad. Al igual que lo plantea Hernández Sampieri y Mendoza Torres (2018), la investigación cualitativa es ideal para fenómenos complejos como este, donde se busca comprender los significados subjetivos y generar nuevas teorías. Al realizar un estudio de corte transversal, se captura un momento específico en el tiempo, lo que permite obtener una instantánea de las percepciones y experiencias de los participantes en relación con la infidelidad. El enfoque descriptivo permite caracterizar y comprender en detalle las experiencias y percepciones de los participantes, sin establecer relaciones causales. Dado que la infidelidad es un fenómeno cargado de significados y emociones subjetivas, se considera que un diseño fenomenológico es la herramienta más adecuada para capturar la esencia de esta experiencia. Tal como lo plantea Hernández Sampieri y Mendoza Torres (2018), la fenomenología busca comprender los significados que las personas atribuyen a sus vivencias, lo cual es fundamental para este estudio.

Muestreo

En cuanto a las participantes, algunas fueron contactadas directamente por el investigador y otros de los entrevistados, fueron presentándose por recomendaciones. Esta modalidad se denomina bola de nieve; en este tipo de muestra, se les pregunta a los/as participantes si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos, permitiendo así incluirlas en la investigación (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2018).

Participantes

Los participantes de la investigación fueron 50 personas hombres y mujeres de entre 25 y 35 años, residentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que hubieran tenido una relación de pareja.

Criterios de inclusión

- Adultos entre 25 y 35 años.
- Residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Haber estado en al menos una relación de pareja formal (definida como una relación de pareja estable, con compromiso emocional y/o convivencia)
- Capacidad de comprender y responder a las preguntas de la entrevista en español.

Criterios de exclusión

- Diagnóstico actual de un trastorno psiquiátrico mayor.
- Dificultades cognitivas que impidan comprender y responder a las preguntas de la entrevista.

Instrumento

En esta investigación, se utilizaron entrevistas semiestructuradas para explorar en profundidad las experiencias y percepciones de los participantes sobre la infidelidad. Según Hernández, Sampieri y Mendoza Torres (2018), las entrevistas semiestructuradas son ideales para abordar temas complejos y subjetivos, ya que permiten una exploración flexible y profunda de los significados que los individuos atribuyen a sus experiencias. Al permitir que los participantes expresen sus puntos de vista en sus propias palabras, se facilita la construcción de una comprensión rica y detallada del fenómeno estudiado.

En la primera sección del instrumento de recolección de datos se relevaron datos sociodemográficos: Esta sección buscó caracterizar a la población de estudio y establecer un perfil sociodemográfico de los participantes. Se indagó sobre: edad, género, nivel educativo, estado civil, situación de convivencia, ocupación y residencia.

En la segunda sección se indagaron las Percepciones y actitudes sobre la infidelidad con la entrevista semiestructurada. Esta sección se centró en explorar las percepciones, actitudes y experiencias de los participantes en relación con la infidelidad. Se abordaron los siguientes ejes temáticos:

Para indagar la experiencia personal con la infidelidad: se preguntó si ¿Alguna vez fue infiel a su pareja actual o anteriores? En el caso de haber sido infiel ¿Por qué considera que fue su infidelidad? ¿Qué buscó en esa persona?

Para indagar la influencia de las tecnologías de la comunicación: se preguntó ¿Usted cree que las nuevas tecnologías de la comunicación facilitan la infidelidad?

Para indagar las Percepciones sociales sobre la infidelidad: se preguntó ¿Qué crees que piensa la sociedad actual sobre la infidelidad?

Para indagar las Causas de la infidelidad se preguntó ¿Cuáles son las posibles causas de la infidelidad en una relación de pareja?

Para indagar las Consecuencias emocionales de la infidelidad se preguntó ¿Cómo se siente una persona cuando descubre que su pareja ha sido infiel?

Para indagar los Tipos de infidelidad se preguntó ¿Para usted hay diferentes tipos de infidelidad? Si es así, ¿cuáles son?

Para indagar la Definición de infidelidad se preguntó ¿Qué es la infidelidad para usted?

Para indagar la Prevención de la infidelidad se preguntó ¿Hay maneras o estrategias que sean efectivas para prevenir la infidelidad en una relación?

Para indagar Género y frecuencia de la infidelidad se preguntó ¿Es la infidelidad más frecuente en hombres o mujeres?

Procedimiento

Se emplearon entrevistas virtuales a través de las plataformas Zoom y Google Meet para recolectar los datos. Los participantes firmaron un consentimiento informado previo a su participación, asegurando así el cumplimiento de los principios éticos de la investigación. El consentimiento informado constituye un instrumento de resguardo y preservación de los participantes (Losada, 2014).

El guion de entrevista, elaborado a partir de una revisión bibliográfica exhaustiva, permitió explorar en profundidad las experiencias y percepciones de los participantes. El análisis de los datos se realizó mediante un proceso de codificación y categorización, con el objetivo de identificar patrones y temas recurrentes.

Análisis de datos

Se realizó un análisis manual de los datos, privilegiando un enfoque inductivo. En primer lugar, se procedió a la transcripción literal de las entrevistas, preservando el orden original de las preguntas y respuestas. Posteriormente, se llevó a cabo un riguroso proceso de codificación abierta, identificando segmentos de texto que representaban ideas o conceptos clave. Estos códigos fueron agrupados en categorías más amplias, dando lugar a un sistema de categorización

que permitió organizar y comprender los datos de manera sistemática. Finalmente, se realizó un análisis temático para identificar los temas recurrentes y las relaciones entre ellos, lo que permitió construir una narrativa coherente a partir de los datos obtenidos.

Resultados

En este apartado se colocará el análisis de los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas.

Características sociodemográficas de los/as participantes

Características sociodemográficas de la muestra

Se analizaron las siguientes variables sociodemográficas: edad, como indicador del ciclo de vida; género y nivel educativo, como un factor relevante en el acceso a recursos y oportunidades.

La edad de los participantes osciló entre 25 y 35 años, con una media de 30.46 años. La muestra se compuso de un 50% de mujeres y un 50% de hombres, lo que indica una distribución equilibrada por género.

En cuanto al nivel educativo, el más alto reportado fue el universitario completo (58%), seguido del secundario completo (22%). Un porcentaje menor de participantes reportó estudios terciarios (incompletos y completos) o universitarios incompletos.

Estos resultados sugieren que la muestra está compuesta principalmente por adultos jóvenes con un nivel educativo relativamente alto. La distribución equilibrada por género indica que tanto hombres como mujeres participaron de manera similar en la investigación.

Infidelidad en función del género de los participantes

Infidelidad en mujeres

Al analizar las creencias asociadas a la infidelidad en la muestra de mujeres del área metropolitana de Buenos Aires, se observa una distribución relativamente equilibrada entre aquellas que reportaron haber sido infieles (48%) y aquellas que no (52%). Este hallazgo sugiere que, al menos en esta muestra, la experiencia de la infidelidad no es exclusiva de un género y que un porcentaje considerable de mujeres reconocen haber tenido conductas infieles en algún momento de sus relaciones.

Infidelidad en hombres

En el caso de los hombres, los resultados muestran una tendencia ligeramente mayor hacia la negación de la infidelidad, con un 68% de los entrevistados indicando no haber sido infieles. Sin embargo, es importante destacar que un 32% de los hombres sí reconoció haber tenido experiencias de infidelidad, lo cual contradice la noción estereotipada de que la infidelidad es un comportamiento predominantemente masculino.

Tabla 1

Presentación de categorías de análisis y subcategorías

Categoría de análisis	Subcategoría
Infidelidad	Infidelidad en hombres
	Infidelidad en mujeres
Causas de la Infidelidad	Factores de Comunicación
	Factores Emocionales
	Rutina y Monotonía
	Aburrimiento
	Insatisfacción sexual
	Búsqueda de nuevas experiencias
	Baja autoestima e inseguridad

Nuevas Tecnologías de la Comunicación y su influencia en la Infidelidad	Rol de la Tecnología en la Infidelidad como facilitadoras
Emociones al Descubrir una Infidelidad	Tristeza Decepción Confianza Traición Depresión Ego y autoestima Humillación
Tipos de Infidelidad	Infidelidad Emocional Infidelidad Física Infidelidad Virtual
Definición de la Infidelidad	Romper acuerdo o contrato establecido Traición Confianza Vínculo paralelo
Frecuencia de infidelidad por Género	Percepciones sobre la Frecuencia de Infidelidad del sexo opuesto Comparación por género de las infidelidades Experiencias entre Hombres y Mujeres de la frecuencia de la infidelidad Influencia cultural

Análisis y diferentes causas de infidelidad tanto en hombres como mujeres.

Factores Emocionales

En un porcentaje significativo de los participantes (32%), tanto en mujeres (8/25) como en hombres (7/25), se reportaron factores emocionales adversos como la falta de amor, afecto y empatía, así como sentimientos de desconexión e insatisfacción. Esto se puede ver reflejado en las siguientes citas de entrevistas realizadas a mujeres:

E 2: “Las causas podrían ser la falta de empatía, hay personas que no tienen en cuenta el tiempo ni las emociones. Otra podría ser la falta de comunicación, hay personas que no hablan o tramitan lo que están sintiendo o pasando.”

E 6: “Las posibles causas podrían ser: una persona que no está feliz con su relación y termina conociendo a otras personas mientras sigue con su pareja, o gente que quiere tener una relación abierta y la otra no y termina engañando, o por una cuestión sexual, por no estar satisfecho sexualmente, por cuestiones relacionadas con la personalidad, o lo emocional por no encontrar una contención y no darle lo que necesita.”

En cuanto a las entrevistas de hombres se recortan las siguientes citas:

E 32: “Las posibles causas podrían ser: madurez emocional, conducta por aprendizaje si el padre y la madre fueron infieles, el hijo puede replicar esa conducta. También hay personas que son infieles habiendo pactado de antemano una relación, podríamos catalogarlo como personas con personalidad infiel.”

E 39: “Las posibles causas de la infidelidad son la inestabilidad emocional, hay personas que no saben lo que quieren, entonces no saben lo que tienen tampoco. La falta de comunicación podría ser otra causa; a veces pasa que por cuestiones de tiempo y poca comunicación ocurren los desencuentros y después las tragedias y la rutina.”

Factores de Comunicación

En relación con los factores comunicativos, un porcentaje considerable de los participantes identificó la comunicación como un elemento desencadenante de la infidelidad. Específicamente, el 32% de las mujeres y el 56% de los hombres señalaron la falta de comunicación como una causa significativa. Estos hallazgos sugieren que, aunque ambos géneros reconocen la importancia de la comunicación en la fidelidad de la pareja, los hombres tienden a otorgarle un peso mayor en este aspecto.

A continuación, se dejan citas textuales de entrevistas realizadas a mujeres que dan cuenta de esto:

E 2: “Otra causa podría ser la falta de comunicación, hay personas que no hablan o tramitan lo que están sintiendo o pasando. Y otra causa podría ser la personalidad o elección de uno. Hay gente que no puede estar con una persona y capaz hasta es obligado por la propia sociedad, pero tarde o temprano llega a cometer una infidelidad por eso.”

E 14: “Las posibles causas pueden incluir la falta de atención, la falta de comunicación, y la desconexión emocional con la pareja.”

En cuanto a las entrevistas realizadas a hombres se ejemplifica con las siguientes citas:

E 26: “Las posibles causas de la infidelidad podrían ser la desconfianza en tu pareja, problemas relacionados con lo sexual o físico, y la falta de comunicación.”

E 28: “Desgaste, pérdida de confianza y falta de comunicación.”

Rutinas monótonas

Respecto a los factores relacionados con la rutina, un porcentaje significativo de los participantes identificó la monotonía como un desencadenante de la infidelidad. Específicamente, el 36% de la muestra (9 mujeres y 10 hombres) señaló el aburrimiento y la falta de novedad en la relación como causas significativas. Como lo expresó el participante E40: *‘la rutina y la falta de comunicación están relacionadas porque muchas personas dejan de comunicarse y hacen cosas diferentes...’*. Esta percepción sugiere que la búsqueda de nuevas experiencias y la ruptura de patrones repetitivos puede ser un motivador para la infidelidad.

A continuación, se presenta una cita destacada para las mujeres:

E12: “Las posibles causas pueden ser la pérdida de interés, la rutina y el descontento en relación con la otra persona.”

Se presenta una cita destacada para los hombres:

E40: “posibles causas podrían ser la falta de comunicación y la rutina. Ambas están relacionadas porque muchas personas, a veces por varias cuestiones, dejan de comunicarse porque hacen cosas diferentes o forma parte de su rutina el no comunicarse o hablar determinados temas.”

Aburrimiento

Los resultados indican que la percepción del aburrimiento como factor causal de la infidelidad difiere significativamente entre hombres y mujeres. Un mayor porcentaje de mujeres (40%) identificó la monotonía en la relación como un motivo relevante, en comparación con los

hombres (20%). Esta diferencia sugiere que las mujeres tienden a atribuir mayor importancia a la falta de novedad y estimulación en la relación al considerar la infidelidad. Como lo expresa la participante E15, 'Algunas posibles causas podrían incluir la falta de interés o atracción hacia la pareja actual, el aburrimiento en la relación, y la egolatría que lleva a buscar satisfacción personal fuera de la relación'. Esta cita encapsula la idea de que el aburrimiento puede generar una búsqueda de nuevas experiencias y satisfacciones fuera de la pareja.

Cita de la mujer E15: *“Algunas posibles causas podrían incluir la falta de interés o atracción hacia la pareja actual, el aburrimiento en la relación, y la egolatría que lleva a buscar satisfacción personal fuera de la relación.”*

Cita del hombre E45: *“Algunas posibles causas pueden incluir el aburrimiento en la relación, la baja autoestima y una posible adicción al sexo, así como la búsqueda de algo que la pareja actual no puede proporcionar.”*

Insatisfacción sexual

La insatisfacción sexual emergió como otro factor significativamente asociado con la infidelidad, tanto en mujeres como en hombres. Un porcentaje considerable de ambos géneros reportó que la falta de satisfacción en el ámbito sexual contribuyó a la decisión de buscar una relación extramarital. Como lo expresó la participante E5, *"La principal creo que es la falta de comunicación cuando la atracción física inicial disminuye. También no saber hablar sobre los deseos sexuales de cada uno por temor a sentirnos avergonzados cumple un rol fundamental"*. Este testimonio resalta la importancia de la comunicación abierta y honesta sobre la sexualidad en la pareja. Por otro lado, el participante E35 señaló que *"Algunas posibles causas pueden ser el deseo de buscar placer con otras personas, el aburrimiento en la relación, la falta de comunicación efectiva y la insatisfacción sexual, entre otros factores"*. Esta cita evidencia la multifactorialidad del fenómeno, donde la insatisfacción sexual se entrelaza con otros factores como el aburrimiento y la falta de comunicación.

Búsqueda de nuevas experiencias

La búsqueda de nuevas experiencias emergió como un motivo recurrente de infidelidad, especialmente entre las mujeres. Un porcentaje considerable de la muestra femenina (40%) indicó que el deseo de explorar nuevas sensaciones y vivencias fuera de la relación era un factor desencadenante. Como lo expresó la participante E17, "*Considero que si una persona es infiel con su pareja es porque no encuentra en su actual pareja lo que necesita y lo busca en otra persona. Podría ser el buscar escucha, sexo, nuevas experiencias*". Esta afirmación subraya la idea de que la infidelidad puede ser motivada por la búsqueda de gratificaciones no satisfechas en la relación actual. Los hombres, aunque en menor medida, también mencionaron este factor, como lo evidenció el participante E30 quien señaló que "*hay algo que lo impulsa a relacionarse con más personas, a no poder mantener un vínculo monogámico*". Sin embargo, es importante destacar que algunos participantes masculinos, como el E43, plantearon una visión más compleja, asociando la búsqueda de nuevas experiencias con cambios culturales y sociales que desafían las normas tradicionales de pareja.

Baja autoestima e inseguridad

La baja autoestima e inseguridad emergieron como factores asociados a la infidelidad, particularmente en la muestra masculina. Aunque ambas muestras mencionaron estos aspectos, fue en los hombres donde se observó una mayor frecuencia de estas motivaciones. Como lo expresó el participante E34, "*Las posibles causas son la falta de madurez y amor propio, al pensar y actuar como si los sentimientos de los demás fueran algo con lo que uno puede jugar o usar a conveniencia*". Esta afirmación sugiere que la inseguridad y la falta de autoestima pueden llevar a comportamientos de riesgo, como la infidelidad, en un intento por validar el propio valor. Las mujeres, por su parte, aunque también mencionaron estos factores, tendieron a enfatizar otras motivaciones como el aburrimiento o la búsqueda de nuevas experiencias, como lo ilustra la participante E19, quien mencionó sentirse "*no suficiente para su pareja y optar por estar con otra persona para cubrir esa necesidad*". Estos hallazgos sugieren que la relación entre la baja autoestima y la infidelidad puede ser más compleja y estar influenciada por otros factores contextuales.

Nuevas Tecnologías de la Comunicación y su influencia en la Infidelidad

Rol de la Tecnología en la Infidelidad como facilitadoras

Los resultados del estudio revelan un consenso generalizado entre los participantes respecto al papel facilitador de las nuevas tecnologías de la comunicación en la infidelidad. Tanto mujeres como hombres, en un porcentaje significativo, coincidieron en que las plataformas digitales y las aplicaciones móviles han ampliado las oportunidades para establecer conexiones extraconyugales. Como lo expresó la participante E1, *"Siempre hubo más acceso, pero es verdad que ahora hay aún más con el tema de las redes sociales"*. Esta afirmación subraya la percepción generalizada de que las tecnologías de la información y la comunicación han democratizado el acceso a potenciales parejas, disminuyendo las barreras geográficas y sociales. Los hombres, por su parte, destacaron la facilidad con la que las aplicaciones de citas permiten establecer contactos, como lo señaló el participante E27, quien mencionó el uso de Tinder y Badoo. En conjunto, estos hallazgos sugieren que las nuevas tecnologías han transformado el panorama de las relaciones interpersonales, facilitando tanto la conexión como la desconexión, y proporcionando un entorno propicio para la infidelidad.

Comparación conforme a género

Los datos serán analizados de manera segmentada por género, con el fin de identificar las particularidades de la infidelidad en hombres y mujeres. Se buscarán diferencias en los tipos de infidelidad, las motivaciones subyacentes y las respuestas emocionales, con el objetivo de comprender cómo el género influye en la vivencia de esta experiencia.

Emociones al descubrir una Infidelidad

El análisis de las emociones expresadas por los participantes reveló un patrón interesante. Tanto hombres como mujeres reportaron sentimientos de tristeza, decepción, pérdida de confianza, enojo/ira y humillación ante situaciones de infidelidad. Sin embargo, se observaron diferencias de género en la expresión de emociones secundarias. Las mujeres, por ejemplo, tendieron a experimentar emociones relacionadas con la pérdida de confianza y la autoestima en mayor medida que los hombres. Esto podría deberse a factores socioculturales que asocian más fuertemente la identidad femenina con la relación de pareja. Por otro lado, los hombres mostraron una mayor tendencia a experimentar emociones como la ira y la frustración, lo que podría reflejar estrategias de afrontamiento más basadas en la negación o la evitación.

Tipos de Infidelidad

Infidelidad Emocional

Los participantes del estudio manifestaron una notable coincidencia al reconocer la existencia de múltiples dimensiones en la infidelidad, destacando principalmente la distinción entre infidelidad física y emocional. Tanto mujeres como hombres, expresaron que la infidelidad no se limita a un acto sexual, sino que puede involucrar un componente emocional profundo. Como lo señaló la participante E6, *"Los diferentes tipos de infidelidades son: tener una relación paralela por estar con otra persona, más emocional, la infidelidad física o más casual"*. Esta categorización refleja una comprensión sofisticada de la infidelidad, que trasciende la mera dimensión física y abarca aspectos como el compromiso emocional y la conexión afectiva. Los hombres, por su parte, también hicieron hincapié en esta distinción, como lo evidencia la respuesta del participante E26, quien mencionó *"la infidelidad más relacionada con lo sexual"* y *"la infidelidad más afectiva"*. Estos hallazgos sugieren que tanto hombres como mujeres construyen conceptualizaciones complejas de la infidelidad, reconociendo la diversidad de formas en que puede manifestarse y las múltiples dimensiones involucradas.

Infidelidad Física

Si bien los participantes reconocieron la existencia de múltiples dimensiones en la infidelidad, la dimensión física emergió como la más frecuentemente mencionada. Tanto hombres como mujeres tendieron a definir la infidelidad principalmente en términos de contacto sexual o físico con otra persona. Sin embargo, es notable que algunas participantes, como la E1, cuestionaron la dicotomía entre infidelidad física y emocional, argumentando que cualquier acción que viole la confianza de la pareja puede considerarse infidelidad. E 1: *"No pienso que haya tipos de infidelidad porque todo es infidelidad, tanto física como no física, por ejemplo: mensajes, redes sociales, entre otras. Pienso que la infidelidad es infidelidad y punto."* A pesar de estas diferencias, el consenso generalizado se centró en la idea de que el acto sexual fuera del vínculo de pareja constituía la forma más evidente y grave de infidelidad.

Los hombres, en particular, tendieron a enfatizar este aspecto, como lo ilustra la respuesta del participante E30, quien estableció una clara distinción entre la infidelidad sexual y la

afectiva. E 30: *"Para mí hay dos tipos de infidelidad, la sexual y la afectiva. Si ya te acostaste con alguien, sos infiel. Y después lo afectivo, el tema de vincularte quizás sin tener relaciones sexuales, pero estar vinculado íntimamente."* Estos hallazgos sugieren que, a pesar de la creciente complejidad de las relaciones interpersonales en la era digital, la infidelidad física sigue siendo percibida como una transgresión fundamental que amenaza la base de la confianza en una relación.

Infidelidad virtual

Los participantes también reconocieron la creciente relevancia de la infidelidad virtual, asociada al uso de redes sociales, aplicaciones de citas y otras plataformas digitales. Si bien tanto hombres como mujeres mencionaron este tipo de infidelidad, los hombres tendieron a reportarla con mayor frecuencia. Como lo expresó el participante E39, *"Hay algunas más graves que otras, pero todas redundan en lo mismo. Podrían categorizarse en dos: las físicas y no físicas. Las físicas tienen que ver con tener directamente relaciones sexuales con otra persona y las no físicas con redes sociales, Tinder, Badoo, Instagram, WhatsApp, etc."*. Esta categorización refleja la percepción generalizada de que las interacciones virtuales, aunque no involucren contacto físico, pueden constituir una violación de la confianza en la pareja y, por lo tanto, ser consideradas infidelidad. Las mujeres, por su parte, también reconocieron la importancia de la infidelidad virtual, pero tendieron a enfatizar la variedad de formas en que puede manifestarse, como lo ilustra la respuesta de la participante E12, quien mencionó las "microinfidelidades" como acciones previas a la infidelidad física. Estos hallazgos subrayan la necesidad de ampliar la conceptualización de la infidelidad para incluir las nuevas formas de interacción que han surgido con el desarrollo de las tecnologías digitales.

Definición de la Infidelidad

Romper acuerdo o contrato establecido

Al indagar sobre la definición de infidelidad, los participantes revelaron una notable diversidad de perspectivas, aunque convergieron en un punto común: la violación de un acuerdo o contrato establecido. Tanto hombres como mujeres tendieron a conceptualizar la infidelidad

como una ruptura de la confianza y del compromiso mutuo. Como lo expresó la participante E6, *"La infidelidad es romper el acuerdo que llegó una pareja en su vínculo"*. Esta perspectiva subraya la importancia de los acuerdos explícitos o implícitos en una relación y cómo su incumplimiento es percibido como una traición. Los hombres, por su parte, reforzaron esta idea al *enfaticar el concepto de "contrato" y "engaño"*, como lo señaló el participante E26. Estos indican que, independientemente de las diferencias individuales, existe un consenso generalizado sobre la naturaleza contractual de la infidelidad y la centralidad de la confianza en las relaciones de pareja.

Traición

La traición emergió como un tema central en las definiciones de infidelidad proporcionadas por los participantes. Tanto hombres como mujeres asociaron la infidelidad con una violación de la confianza y un acto de deslealtad hacia la pareja. Sin embargo, las mujeres tendieron a enfatizar la dimensión interpersonal de la traición, destacando cómo la infidelidad afecta no solo a la pareja sino también a uno mismo. Como lo expresó la participante E14, *"La infidelidad es una forma de traición hacia uno mismo y hacia la pareja"*. Los hombres, por su parte, se centraron más en la ruptura del acuerdo o contrato establecido, y en la idea de engaño como sinónimo de traición, como lo señaló el participante E26. Lo que estaría indicando que, aunque ambos géneros reconocen la traición como un componente fundamental de la infidelidad, existen matices en la forma en que conceptualizan esta dimensión.

Confianza

Un elemento recurrente en las definiciones de infidelidad fue la ruptura de la confianza. Tanto hombres como mujeres destacaron la importancia de la confianza en una relación y cómo su violación constituye una traición. Como lo expresó la participante E15, *"La infidelidad es romper el acuerdo de exclusividad y confianza que se establece en una relación de pareja"*. Esta perspectiva subraya el papel fundamental que desempeña la confianza en la construcción y mantenimiento de una relación íntima. Si bien tanto hombres como mujeres coincidieron en la importancia de la confianza, las mujeres tendieron a enfatizar cómo la infidelidad no solo daña la relación con la pareja, sino que también puede generar un sentimiento de traición hacia uno mismo.

Vínculo paralelo

Un aspecto adicional que surgió en las definiciones de infidelidad fue la noción de vínculos paralelos. Algunas participantes, principalmente mujeres, asociaron la infidelidad con el establecimiento de relaciones secundarias o paralelas a la relación principal. Como lo expresó la participante E21, *"Todo es infidelidad, tanto el dar un beso, tener una familia en paralelo, mandar mensajes con una intencionalidad de estar con otra persona"*. Esta perspectiva subraya la idea de que la infidelidad no se limita a un único acto, sino que puede involucrar una variedad de comportamientos que comprometen la exclusividad de la relación de pareja. Al mencionar los vínculos paralelos, las participantes resaltaron la complejidad de la infidelidad y la diversidad de formas en que puede manifestarse.

Percepciones sobre la frecuencia de infidelidad del sexo opuesto

Al interrogar a los participantes sobre la frecuencia de la infidelidad por género, se observó una tendencia a percibirla como un fenómeno equitativamente distribuido entre hombres y mujeres. Tanto hombres como mujeres tendieron a coincidir en que la infidelidad no es exclusiva de un género en particular. Sin embargo, al explorar las experiencias personales, emergió una percepción más matizada. Algunas mujeres, como la participante E12, sugirieron que la infidelidad podría ser más común en hombres, basándose en sus experiencias personales y en su círculo social. Por otro lado, algunos hombres, como el participante E36, afirmaron que la infidelidad es igualmente frecuente en ambos géneros, desafiando los estereotipos tradicionales. Estas divergencias en las percepciones basadas en experiencias personales resaltan la complejidad de la cuestión y sugieren que factores individuales y contextuales pueden influir en la manera en que se percibe la infidelidad por género. A continuación, se presentan de manera textual ambas citas.

E 12: "Está bastante equilibrado, pero si tuviera que elegir uno, diría que es más frecuente en hombres, al menos en mi experiencia y en mi círculo cercano."

E 36: "En mi experiencia, es igual de frecuente. Entiendo que socialmente capaz está más relacionada a hombres, pero hoy en día es igual de frecuente en ambos."

Discusión

En el marco de esta investigación sobre las creencias y experiencias relacionadas con la infidelidad en adultos, se entrevistó a un grupo equilibrado de 25 hombres y 25 mujeres. Los resultados revelaron diferencias significativas en el auto-reporte de infidelidad entre ambos géneros. Mientras que el 48% de las mujeres participantes admitieron haber sido infieles, solo el 32% de los hombres hizo lo mismo. Este dato podría estar indicando, al menos en esta muestra, que las mujeres podrían ser más propensas a reconocer y reportar experiencias de infidelidad.

Al analizar los factores que desencadenaron la infidelidad, se observó que tanto mujeres como hombres señalaron causas relacionadas con la dinámica de la pareja. Sin embargo, se identificaron patrones distintivos en cada género. Las mujeres tendieron a mencionar con mayor frecuencia el aburrimiento y la búsqueda de nuevas experiencias como motivaciones principales. Por su parte, los hombres destacaron los problemas de comunicación y la monotonía en la relación. Estos hallazgos coinciden con la investigación de los autores Cote-Hernández et al. (2023), que sugieren que las mujeres y los hombres pueden experimentar la insatisfacción en la pareja de manera diferente, lo que a su vez influye en las causas subyacentes a la infidelidad.

Los resultados de la investigación indican la existencia de diferentes causas entre hombres y mujeres al momento de cometer una infidelidad. No obstante, se identificaron causas convergentes, como la comunicación, presente en ambos géneros y destacada como una de las causas principales tanto para la infidelidad como para el mantenimiento de una relación estable. Esto coincide con los hallazgos de Armijos Chacón (2021) quien afirma que una pareja se conforma principalmente por el amor, que incluye una buena comunicación y constituye los cimientos de una relación firme. La infidelidad genera un desequilibrio que altera la estructura de la relación. Cortez Quintana (2020), en su investigación, destaca la importancia de la educación en la relación de pareja, así como la confianza y su restauración tras una crisis de infidelidad. Además, se menciona que la infidelidad y la comunicación son variables interrelacionadas, ya que los problemas de comunicación en parejas afectadas por la infidelidad reflejan la necesidad de establecer límites y roles claros en la relación. Una adecuada estructuración jerárquica y el desarrollo de habilidades de comunicación, como la escucha activa, resultan esenciales para reconstruir la confianza y promover la armonía conyugal en parejas que han experimentado la infidelidad.

En los hombres entrevistados, la monotonía fue reportada por el 40%, y en las mujeres entrevistadas, un 36%. Tanto hombres como mujeres mencionan la monotonía como una causa significativa. Esto coincide con lo señalado por Cote-Hernández et al. (2023), quienes sostienen que las parejas monógamas que recurren a la infidelidad suelen sentirse insatisfechas en su relación actual, ya sea en términos de intimidad emocional o conexión sexual, o incluso por el simple hecho de ver o hablar con otra persona con una intención sexual o afectiva.

En lo que respecta a la insatisfacción sexual, esta también es una causa que aparece en el discurso tanto de hombres como de mujeres. Dentro de las causas observadas en las entrevistas, representa un porcentaje alto, que también está relacionado con la satisfacción y atracción sexual. Esto coincide con Tarqui Arpi (2023), quien afirma en su investigación sobre las causas y consecuencias asociadas a la infidelidad que los factores causantes están vinculados a los rasgos de personalidad, creencias sobre la infidelidad, impulsividad, empatía, búsqueda de experiencias sexuales, falta de compromiso y aspectos relacionados con la atracción física.

Respecto a las Diferencias emocionales al descubrir una infidelidad, las emociones que coinciden entre hombres y mujeres entrevistados incluyen la tristeza, la decepción, la pérdida de confianza, el enojo o ira, y la humillación. Esto concuerda con lo señalado por Cote-Hernández et al. (2023), quienes sostienen que la infidelidad en las relaciones monógamas puede provocar una ruptura en la confianza y el compromiso, lo cual a menudo lleva a consecuencias emocionales dolorosas, como la decepción, la ira y la pérdida de la intimidad. Verdesoto Galeas et al. (2019) señalan que el impacto emocional de una infidelidad puede afectar a la pareja hasta el punto de desarrollar trastornos emocionales debido a las consecuencias que enfrentan las personas afectadas. La infidelidad puede generar alteraciones en la autoestima, y sobre esta base, los autores indican la existencia de un sufrimiento emocional significativo, con sentimientos de tristeza, ira, rabia e incluso depresión.

Por otro lado, los autores Fernando y Dayana (2021), las mujeres que se interesan por alguien ajeno a su pareja formal lo hacen para poder tener un espacio en donde puedan sentirse valoradas, ya que dentro de su matrimonio experimentaban emociones como tristeza, amargura, aburrimiento y sensaciones de soledad. También señalaron que sus características físicas y personales no eran positivas para sus parejas. Aunque se destacan aspectos positivos, también hay consecuencias negativas, principalmente sentimientos de tristeza, melancolía y nostalgia. Sin embargo, algunas refirieron que conservan recuerdos placenteros de la relación extramatrimonial

y la perciben como un momento de sus vidas donde lograron sentirse completamente satisfechas.

En cuanto a los tipos de infidelidad, la infidelidad emocional y física parece ser más significativa para las mujeres, mientras que los hombres reportan con mayor frecuencia la infidelidad física y virtual. Estos resultados podrían relacionarse con las diferentes expectativas emocionales y sexuales que se tienen sobre cada género en el contexto de las relaciones. También se destaca el hecho de que las relaciones con la sexualidad están cambiando, llegando al ámbito virtual como un tercer tipo de infidelidad (Fernando y Dayana, 2021).

Por otro lado, Salas Andrade y Velasco Bedoya (2021) mencionan que la infidelidad en mujeres está relacionada con factores emocionales, como la satisfacción afectiva, la necesidad de sentirse admirada o deseada, e incluso el deseo de venganza hacia la pareja. También los autores desatacan, que el comportamiento en la infidelidad masculina y femenina es cada vez más difuso; es decir, ambos géneros pueden compartir motivaciones similares al cometer una infidelidad.

Un concepto recurrente en las narrativas de los participantes fue el de traición. Si bien tanto hombres como mujeres asociaron la infidelidad con una ruptura de la confianza, un mayor porcentaje de mujeres mencionó explícitamente este término. Estos hallazgos corroboran las investigaciones de Galeas et al. (2019), quienes sugieren que la infidelidad implica una profunda traición que socava la base de la relación y dificulta la construcción de nuevas conexiones. Además, un subgrupo de mujeres hizo referencia a la existencia de "vínculos paralelos" como una manifestación de la infidelidad, un aspecto que no fue mencionado por los hombres participantes.

A modo de conclusión puede decirse que los resultados de este estudio sugieren que la percepción de la infidelidad como una traición a la confianza es un fenómeno universal, aunque la forma en que se experimenta y se expresa puede variar según el género y el contexto cultural. Las mujeres tienden a enfatizar el impacto emocional de la infidelidad y la pérdida de confianza en la relación, mientras que los hombres suelen centrarse en la ruptura del acuerdo establecido. Estas diferencias podrían estar relacionadas con las normas de género y los roles sociales asignados a hombres y mujeres en nuestras sociedades. Además, el estudio destaca el papel cada vez más importante de las nuevas tecnologías en la facilitación de la infidelidad, lo que plantea

nuevos desafíos para las relaciones de pareja en la era digital.

Limitaciones y futuras líneas de investigación

Los resultados obtenidos en esta investigación, aunque valiosos, presentan ciertas limitaciones que es necesario considerar. En primer lugar, el tamaño de la muestra podría influir en la generalización de los hallazgos a una población más amplia. Asimismo, la naturaleza auto-reportada de los datos expone los resultados a posibles sesgos sociales y de recuerdo. La definición de infidelidad, al ser un concepto subjetivo y culturalmente variable, también puede introducir cierta variabilidad en las respuestas. Además, la heterogeneidad de la muestra en términos de variables sociodemográficas podría dificultar la identificación de patrones claros y consistentes. Por último, el diseño transversal del estudio no permite establecer relaciones causales ni analizar la evolución de las relaciones a largo plazo.

Futuras líneas de investigación

Considerando las limitaciones mencionadas y el potencial de este tema, se sugieren las siguientes líneas de investigación futuras. En primer lugar, sería valioso realizar estudios longitudinales que permitan analizar la evolución de las relaciones después de una infidelidad y los factores que influyen en la recuperación. Asimismo, sería interesante explorar las diferencias culturales en las percepciones y experiencias de la infidelidad, comparando muestras de diferentes países y contextos socioculturales. El creciente uso de las tecnologías de la información y la comunicación plantea la necesidad de investigar en profundidad el impacto de las redes sociales y las aplicaciones de citas en la facilitación de la infidelidad. Además, sería relevante explorar cómo las dinámicas de poder en las relaciones de pareja influyen en las experiencias de infidelidad, tanto para hombres como para mujeres. Desde una perspectiva más aplicada, sería interesante desarrollar intervenciones terapéuticas efectivas para ayudar a las parejas a superar la infidelidad y reconstruir su relación. Finalmente, la prevención de la

infidelidad es otro campo de investigación prometedor, que podría incluir el desarrollo de programas educativos y de asesoramiento para fortalecer las relaciones de pareja.

Los datos obtenidos concuerdan con la afirmación realizada por Fuentes Cuiñas (2017), quien sostiene que la infidelidad es vivida de formas diferentes en hombres y mujeres. Desde una perspectiva evolucionista, se plantea que los hombres se sienten más preocupados por infidelidades de tipo sexual, mientras que las mujeres por infidelidades de tipo emocional.

Bibliografía

- Alfonso Roa, L. K., & Hernández Bejarano, J. S. (2020). Significados del amor e historias de infidelidad en parejas que inician un proceso de psicoterapia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 16(1), 79-91.
- Allen, E. S., Atkins, D. C., Baucom, D. H., Snyder, D. K., Gordon, K. C. & Glass, S. P. (2005). Intrapersonal, interpersonal, and contextual factors in engaging in and responding to extramarital involvement. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 12, 101-130. <https://doi.org/10.1093/clipsy.bpi014>.
- Arantes, J.; Barros, F. y Oliveira, H. (2020). Extradysadic Behaviors and Gender: How Do They Relate With Sexual Desire, Relationship Quality, and Attractiveness. *Frontiers in Psychology*, 10, 2554. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02554>
- Armijos Chacón, E. A. (2021). Causas y consecuencias de la infidelidad en la pareja, entre los 20 y 35 años de edad mediante revisiones bibliográficas. [Trabajo de titulación, Universidad Católica de Cuenca]. Universidad Católica de Cuenca.
- Arteaga, C. Sepúlveda, D. & Aranda, V. (2012). Diversificación de las estructuras familiares: caracterización de las convivencias en Chile. *Revista de sociología*, 27, 37- 52.
- Bauman, Z. (2007). *Amor líquido acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Boekhout, B. A., Hendrick, S. S. & Hendrick, C. (2003). Exploring infidelity: Developing the Relationship Issues Scale. *Journal of Loss and Trauma*, 8, 283-306. <https://doi.org/10.1080/15325020305882>.
- Bustos Riquelme, F. M., Cáceres Urra, M. P., & Concha Salas, C. A. (2015). *Percepción de la infidelidad y su influencia en el Autoconcepto* (Doctoral dissertation, Universidad de Ciencias de la Informática).

- Canto, J.; Alvaro, J.; Pereira, C.; Garrido, A.; Torres, A. y Pereira, M. (2017). Jealousy, Gender, and Culture of Honor: A Study in Portugal and Brazil. *The Journal of Psychology*, 151(6), 580-596. <https://doi.org/10.1080/00223980.2017.1372344>
- Canto, J.; Alvaro, J.; Pereira, C.; Garrido, A.; Torres, A. y Pereira, M. (2017). Jealousy, Gender, and Culture of Honor: A Study in Portugal and Brazil. *The Journal of Psychology*, 151(6), 580-596. <https://doi.org/10.1080/00223980.2017.1372344>
- Ceberio, M. R. (2018). *Los juegos del mal amor: El amor: la comunicación y las interacciones que destruyen parejas*. Ediciones B.
- Coontz, S. (2005). *Marriage, a History: How love conquered marriage*. Nueva York: Viking.
- Cortez Quintana, S. J. (2020). Problemas de comunicación en la relación de pareja por infidelidad desde el modelo estructural [Trabajo académico para optar el Título de Segunda Especialidad en Psicoterapia Familiar Sistémica, Facultad de Psicología, Universidad de Lima].
- Cote-Hernández, G., Meléndez-Arango, J. M., Silva-Monsalve, G., & Rozo-Sánchez, A.V(2023). Estudio de caso sobre la percepción de infidelidad en las parejas monógamas y abiertas. *Revista Científica Signos Fónicos*, 9(1), 41-53. <https://www.signosfonicos.com/articulo>
- Cruz Ordinola, K. L., Lozano Rodríguez, R. R., & Lozano Rodríguez, R. R. (2023). Evidencias de validez de la escala de percepción de la infidelidad en las redes sociales en universitarios de la Ciudad de Trujillo. [Tesis de grado, Universidad César Vallejo]. Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/113895>
- Docan-Morgan, T., & Docan, M. (2007). Internet infidelity: Double standards and the differing views of women and men. *Communication Quarterly*, 55(3), 317-342. <https://doi.org/10.1080/01463370701492519>
- Esquivel, M. B., Estigarribia, R. E., Moreira, J. R. F., & Almada, J. A. V. (2022). Relación entre consecuencias positivas y negativas de la infidelidad, y su asociación con los datos sociodemográficos en personas que residen en Paraguay. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 5167-5187.

- Fernando, S. A., & Dayana, B. V. (2021). Percepción sobre la infidelidad emocional en mujeres casadas del sector norte de Guayaquil. [Tesis de grado, Universidad de Guayaquil]. Universidad de Guayaquil. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/55524>
- Ferron, A.; Lussier, Y.; Sabourin, S. y Brassard, A. (2017). The Role of Internet Pornography Use and Cyber Infidelity in the Associations between Personality, Attachment, and Couple and Sexual Satisfaction. *Social Networking*, 6, 1-18.
- Fisher, H. E. (2007). *Anatomía del amor: historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio* (2ª ed.; A. Plante, Trad.; Título original: Anatomy of love: The natural history of monogamy, adultery and divorce). Barcelona, España: Anagrama.
- Fuentes Cuiñas, A. A., & Koval, S. (2017). Percepción de la infidelidad de adultos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. [Trabajo de titulación, Universidad Argentina de la Empresa]. Universidad Argentina de la Empresa. <http://orcid.org/0000-0002-9349-4577>
- Gaona Romero, S. J., Vilela Arroyo, A. Z., & Cabanillas Álvarez, L. V. (2021). Tipos y causas de la infidelidad. [Tesis de grado, Universidad privada Antonio Guillermo Urrelo]. Universidad privada Antonio Guillermo Urrelo. <http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/1579/Informe%20de%20investigaci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- García Osorio, S. (2022). La recuperación después de una infidelidad en jóvenes universitarios. [Tesis de grado, Universidad de los Andes]. Universidad de los Andes. <http://hdl.handle.net/1992/58869>
- Geney Castro, E., & Tezón, I. M. (2020). Valores personales y percepción de infidelidad: Un estudio cualitativo en estudiantes de Educación Superior de la Ciudad de Cartagena Indias, Colombia. *Hexágono Pedagógico*. <https://doi.org/10.22519/2145888X.1382>
- Hernández Sampieri, R. H. y Mendoza Torres C.P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill México.

- Hertlein, K. M., & Piercy, F. P. (2008). Therapists' assessment and treatment of internet infidelity cases. *Journal of Marital and Family Therapy*, 34, 481-497. <https://doi.org/10.1111/j.1752-0606.2008.00090.x>
- Isma, M. y Turnip, S. (2019). Personality Traits and Marital Satisfaction in Predicting Couples' Attitudes Toward Infidelity. *Journal of Relationships Research*, 10, 1-5. <https://doi.org/10.1017/jrr.2019.10>
- Johnson, M. P. (1999). Personal, moral, and structural commitment to relationships: Experiences of choice and constraint. En J. M. Adams, & W. H. Jones (Eds.), *Handbook on interpersonal commitment and relationship stability* (pp. 73-87). Nueva York: Kluwer Academic
- Knopp, K.; Scott, S.; Ritchie, L.; Rhoades, G.; Markman, H. y Stanley, S. (2017). ¿Once a Cheater, Always a Cheater? Serial Infidelity Across Subsequent Relationships. *Arch Sex Behav*, 46, 2301-2311. <https://doi.org/10.1007/s10508-017-1018-1>
- Logue, E. (2013). *Extending the prediction of infidelity using a five-factor model* (Tesis de Doctorado, Texas Tech University, Lubbock, TX, Estados Unidos).
- López Beltrán, M. I., Pérez Barberá, M. A., Piquer Barrachina, M. B. & Ballester-Arnal, R. (2017). Motivos y reacciones ante la infidelidad en población universitaria. *Àgora De Salut*, 4, 215-222. <https://doi.org/10.6035/AgoraSalut.2017.4.22>.
- Losada, A. V. (2014). Uso en Investigación y Psicoterapia del Consentimiento Informado. En Kerman, B., Rodríguez Ceberio, M. y Losada, A. V., En búsqueda de las ciencias de la mente. Investigación en Psicología sistémica, cognitiva y neurocientífica. Universidad de Flores.
- Mahambrey, M. (2020). Self-reported Big Five personality traits of individuals who have experienced partner infidelity. *Personal Relationships*, 27(2), 274–302. <https://doi.org/10.1111/per.12315>
- Manrique, R. (2001). *Conyugal y extraconyugal nuevas geografías amorosas*. Madrid.: Editorial fundamentos

- Mark, K., Janssen, E., & Milhausen, R. (2011). Infidelity in heterosexual couples: Demographic, interpersonal, and personality-related predictors of extradyadic sex. *Archives of Sexual Behavior*, 40(5), 971-982. doi: 10.1007/s10508-011-9771-z
- McDaniel, B.; Drouin, M. y Cravens, J. (2017). ¿Do You Have Anything to Hide? Infidelity-Related Behaviors on Social Media Sites and Marital Satisfaction. *Computers in Human Behavior*, 66, 88-95. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.09.031>
- Morín, E. (1998). Complejo de amor. *Gazeta de Antropología*. 14, 0-1. Recuperado de http://www.ugr.es/~pwlac/G14_01Edgar_Morin.pdf
- Parker, M. L. & Campbell, K. (2017). Infidelity and attachment: The moderating role of race/ethnicity. *Contemporary Family Therapy*, 39, 172-183. <https://doi.org/10.1007/s10591-017-9415-0>.
- Pittman, F. (1994). Mentiras privadas: La infidelidad y la traición de la infidelidad. Amorrortu.
- Rivera, S.; García, M.; Díaz, R.; Velasco, P.; Méndez, F.; Jaen, C.; Villanueva G. y Cruz, L. (2020). *¿Por qué las parejas están insatisfechas?* Miguel Ángel Porrúa.
- Roos, L.; O'Connor, V.; Canevello, A. y Bennett, J. (2019). Post-traumatic Stress and Psychological Health Following Infidelity in Unmarried Young Adults. *Stress and Health*, 35(4), 468-479. <https://doi.org/10.1002/SMI.2880>
- Sahni, S. P., & Swasti, S. (2018). Myths associated with internet infidelity: Is it a real problem? En S. P. Sahni & G. Jain (Eds.), *Internet infidelity: An interdisciplinary insight in a global context* (pp. 175-184). Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-10-5412-9_11
- Salas Andrade, L. F., & Velasco Bedoya, D. (2021). Percepciones sobre la infidelidad emocional en mujeres casadas del sector norte de Guayaquil [Tesis de grado, Universidad de Guayaquil]. Universidad de Guayaquil, Facultad de Ciencias Psicológicas.
- Saleem, M.; Nazeer, A. y Durrani, A. (2020). Impact of Sexual Jealousy on Partner Infidelity among University Students: Gender as Moderator. *Journal of Professional y Applied Psychology*, 1(1), 22-29. <https://doi.org/10.52053/JPAP.V1I1>.

- Schonian, S. (2013). Perceptions and definition of infidelity: A multimethod study.
- Segura, A., Rojas, E., & Reyes, L. (2020). Percepción de la infidelidad por parte de personas infieles. *Revista de Psicología GEPU*, 11(1), 88-112.
- Seltermann, D.; García, J. y Tzapelas, I. (2017). Motivations for Extradyadic Infidelity Revisited. *The Journal of Sex Research*, 56(3), 273-286. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00224499.2017.1393494>
- Shackelford, T. K., LeBlanc, G. J., & Drass, E. (2000). Emotional reactions to infidelity. *Cognition and Emotion*, 14(5), 643-659. doi: 10.1080/02699930050117657
- Shrout, M. y Weigel, D. (2019). Coping with Infidelity: The Moderating Role of Self-esteem. *Personality and Individual Differences*, 154, 109631. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.109631>
- Starratt, V.; Weekes, V. y Shakelford, T. (2016). Mate Value Both Positively and Negatively Predicts Intentions to Commit an Infidelity. *Personality and Individual Differences*, 104, 18-22. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.07.028>
- Suler, J. (2004). El efecto de desinhibición en línea. *CyberPsychology&Behavior*, 7(3), 321–326.
- Van Zyl, C. (2020). The Five Factor Model and Infidelity: Beyond the Broad Domains. *Personality and Individual Differences*, 172, 110553. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110553>
- Vargas Flores, J. de J., & Ibáñez Reyes, E. J. (2005). Problemas maritales: La infidelidad desde una perspectiva de vínculo. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 8(1). Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Verdesoto Galeas, J. R., Villacís Verdesoto, M. V., & Franco Choez, X. E. (2019). Impacto emocional de la infidelidad en las relaciones de pareja: Importancia de su conocimiento para el psicólogo clínico. *Opuntia Brava*, 11(4). <https://orcid.org/0000-0001-9672-6612>
- Vowels, L.; Vowels, M. y Mark, K. (2021). ¿Is Infidelity Predictable? Using Explainable Machine Learning to Identify the Most Important Predictors of Infidelity. *The Journal of Sex Research*, 59(2), 224-237. <https://doi.org/10.1080/00224499.2021.1967846>

Wasserman, M. (2015). *Cyber Infidelity*. Cape Town, Sudáfrica: Human & Rousseau

Wenger, M. y Frisco, M. (2020). Extradyadic Sex and Psychological Distress among Married and Cohabiting Young Adults: An Examination of Internalized and Externalized Responses. *Journal of Family Issues*, 42(4), 785-812. <https://doi.org/10.1177/0192513X20927766>

Zare, B. (2011). Review of studies on infidelity. En 3rd *International Conference on Advanced Management Science*, 19, 182-186. Kuala Lumpur, Malasia: Editor.

Anexo

Formulario de consentimiento informado

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de de UFLO Universidad, desean conocer Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar sobre Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán a continuación.

La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de psicología de la Universidad de Flores y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a sinvestydes@uflo.edu.ar (o equipo responsable)

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:

Aclaración:

DNI:

Fecha:

Protocolo N°:

Guía de entrevista sobre la percepción de la infidelidad en 50 personas hombres y mujeres de entre 25 y 35 años de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires:

Fecha:

Hora:

Lugar (ciudad y sitio específico):

Entrevistador:

Entrevistado (nombre, edad, género, puesto, dirección, gerencia o departamento):

Introducción Descripción general del proyecto (propósito, participantes elegidos, motivo por el cual fueron seleccionados, utilización de los datos).

Características de la entrevista

Confidencialidad, duración aproximada.

Datos sociodemográficos

Nombre y apellido:

Edad:

Género:

Nivel educativo:

Estado civil:

Convivientes:

Ocupación:

Residencia:

¿Alguna vez fue infiel a su pareja actual o anteriores?

En el caso de haber sido infiel ¿Por qué considera que fue su infidelidad? ¿Qué busco en esa persona?

¿Usted cree que las nuevas tecnologías de la comunicación facilitan la infidelidad?

¿Qué crees que piensa la sociedad actual sobre la infidelidad?

¿Cuáles son las posibles causas de la infidelidad en una relación de pareja?

¿Cómo se siente una persona cuando descubre que su pareja ha sido infiel?

¿Para usted hay diferentes tipos de infidelidad? Si es así, ¿cuáles son?

¿para usted se puede reconstruir la confianza después de una infidelidad?

¿Qué es la infidelidad para usted?

¿Hay maneras o estrategias que sean efectivas para prevenir la infidelidad en una relación?

¿Es la infidelidad más frecuente en hombres o mujeres?